

UTOPIA 104: Acción política al cuidado de la vida

revistautopia.org/utopia-104-accion-politica-al-cuidado-la-vida/

November 25, 2017

Estamos seguros de que, nunca como hoy, tal y como constatábamos en el número 101, conocemos, sabemos tanto y experimentamos de tan cerca y de manera escandalosa la desigualdad de la sociedad mirada desde la acumulación, sin escrúpulos, de los más ricos, con ausencia total de un horizonte de fraternidad.



Hace muy pocos días, nos recordaba una organización nada sospechosa cómo las ocho personas más ricas de nuestro mundo poseen más riqueza que 3.500 millones de seres humanos que viven en los países más empobrecidos.



Posiblemente, nunca como hoy, tal y como, igualmente, constatábamos en el número 102, podemos ser tan conscientes de que la vida de muchas de las personas de nuestro mundo está en peligro.

Y con el fin de apuntar alguna de las grandes causas que sustentan el escándalo y las consecuencias del hecho que las vidas de muchos seres humanos estén en peligro, hemos puesto el dedo a través de los artículos y reflexiones del número 103, señalando la terrible provocación de miedo que el poder y la dominación de unos pueblos ejercen sobre otros, o de unas personas sobre otras.



La mordaza puesta, demandada y apoyada como freno y amenaza desde las leyes, con una fuerte carga de inhumanidad con personas de otras procedencias geográficas, o con quienes piensan distinto, o con quienes se esfuerzan por otras alternativas de vida y de sociedad.

El expolio permanente sobre espacios y estructuras sociales globales o cercanas, como son el medio rural y campesino, o los barrios y sus organizaciones vecinales vaciadas del protagonismo necesario y de muchos de los derechos mínimos e innegociables para cualquier ser humano.

La criminalización destructora y amenazante vivida desde las cárceles que acogen, sobre todo, un número vergonzoso y preocupante de personas con enfermedad mental; o desde los Centros de Internamiento de Personas extranjeras; o de niños y jóvenes menores ya sin salida.

Estamos en condiciones, desde aquí, desde este número 104, de gritar que es necesario, imprescindible, urgente, de obligado cumplimiento, acción y tarea; empujar a esta sociedad, arrancar de los propios profesionales de la política, *que el ejercicio de la acción política es urgente que se encuentre con los necesarios cuidados de la vida concreta de las personas.*

Quiere ser este número el apoyo necesario para significar algunas de las claves que nos parece percibir como necesarias para este camino de encuentro de la acción política y los cuidados de la vida, de manera que vaya posibilitando otro sistema social.

En primer lugar, *la comunidad y lo comunitario*, frente a la mercantilización globalizada; en segundo lugar, *la organización de grupos que producen y generan movimientos* por los derechos sociales para el cambio social, donde la centralidad es la vida y la autonomía de cada una de las vidas, frente al Estado de los servicios sociales que generan, solamente y cuando menos, dependencia; y, en tercer lugar, *lo cercano y la acción y gestión cercana* que posibilitan una nueva manera de ser y de vivir, frente a tanta acción política de grupos de presión que actúan "sin rostro" e impunidad.



Si el problema y la causa central de la "no vida" de muchas personas, espacios y colectivos, es la acumulación de capital "en los ricos", así como el poder ejercido bajo la amenaza del miedo, "la acción política al servicio del cuidado de la vida" será la única manera de reconstruir otra sociedad.

El ejercicio de esta acción política nos pertenece también a nosotros y nosotras, como nos pertenece la vida y los cuidados mutuos de nuestras vidas para la fraternidad comunitaria.



Entrevista a Raul Zibechi

revistautopia.org/entrevista-raul-zibechi/

November 25, 2017

De nacionalidad uruguaya. Investigador social. Analista internacional y responsable de esta sección en el semanario "Brecha de Uruguay". Columnista del diario "La Jornada" de México. Acompañante y colaborador de diversos movimientos sociales, barriales y medios de comunicación alternativos en todo el continente. Autor de libros como: "Política y Miseria". "Cambiar el mundo desde arriba", o "Latiendo resistencia".)



Entrevistado por Emiliano de Tapia

Raúl, ¿existe realmente interés, hoy, por la acción política? ¿Falta formación política? ¿Está desprestigiada la acción política y, por esta razón, no nos atrevemos a actuar así desde los mismos movimientos sociales?

Habría que definir qué entendemos por política. Si se trata de los partidos y de la acción electoral, es evidente que arrastran un desprestigio notable, porque se han separado de la gente común y se percibe que sólo quieren defender sus propios intereses.

El grave problema con la palabra política es que está asociada a la llamada "casta". Un grupo que tiene sus códigos particulares y su modo de hacer, que son bien distintos a lo que hacen y sienten los sectores populares.

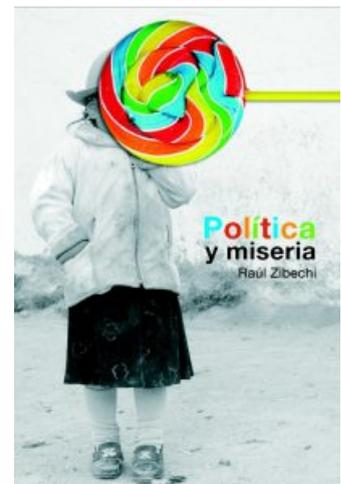
Ahora bien, si trabajas con un grupo de vecinos haciendo compras colectivas de alimentos sanos, por poner un ejemplo, es evidente que eso es hacer política, aunque no en el sentido tradicional. Si tomas ese camino o si tiene una huerta orgánica, estás disputando con la industria de la alimentación y con los supermercados, que es una cadena del poder. Por eso es política.

Continuemos profundizando en el propio motivo del número. ¿Tan amenazadas están las condiciones de vida de esta sociedad? ¿Puedes apuntarnos dos o tres condiciones vitales y fundamentales de la sociedad de hoy que se encuentran amenazadas?

La salud, la alimentación y la naturaleza.

La salud está en manos de monopolios que impulsan sus productos farmacéuticos que, a la larga, dañan a las personas y no las curan. El mejor ejemplo son los antibióticos. Luego de dos siglos de abuso, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que estamos ante el fin de la utilidad de esos medicamentos, lo que va a provocar un colapso del sistema de salud mundial, tanto de la salud animal como de la humana, con todo lo que ello implica.

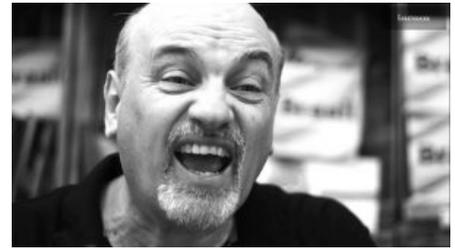
La comida chatarra que engorda y no alimenta ha provocado una epidemia mundial de obesidad, a través de los alimentos ultraprocesados y las bebidas de cola que sobreutilizan azúcares. Por último, la crisis ambiental es tan evidente que no merece comentarios.



Estamos ante tres formas de crisis de nuestra sociedad que ponen en evidencia que el negocio de acumulación capitalista está destruyendo a la humanidad. Así, sin medias tintas.

Y si entrelazamos condiciones de vida y acción política, ¿cuál ha de ser el horizonte fundamental de esta acción política para cuidar la vida de las gentes?

Ése, cuidar la vida, porque es la continuidad de la vida sobre el planeta lo que está en peligro. El sistema ha llevado a la humanidad hasta un precipicio, pero lo ha hecho lentamente, de forma amable y hasta simpática, a través del consumo, de modo que su gran victoria es haber contenido las disidencias y las resistencias. Por eso tenemos tan poca conciencia de la gravedad de las crisis en curso, porque el consumismo es la anestesia de la humanidad.



Acción política para el cuidado de la vida, haciéndonos eco del título de uno de tus libros, ¿desde arriba o desde dónde?

Sin duda, desde abajo. O, como dicen los zapatistas, abajo y a la izquierda. Eso quiere decir que somos los pueblos, los trabajadores, la gente sencilla, los que vamos a encontrar las soluciones a los problemas, porque desde arriba no podemos esperar mucho.

A la izquierda, porque se trata de asumir valores humanos, solidaridad, antimachismos, antirracismo, y así. Valores y formas de hacer que siempre habían caracterizado a las izquierdas en el mundo, pero que ellas mismas olvidan o dejan de lado cuando se trata de luchar por el poder, que, junto al consumismo, son las dos grandes plagas que están destruyendo a la humanidad.

¿Crees que debe estar presente hoy como objetivo fundamental de la acción política en los movimientos sociales, sobre todo, en el mundo desarrollado, según lo que tú conoces; encontrarse centrados en el cuidado de las personas, defendiendo los derechos innegociables para todo ser humano, es decir, comida, techo, salud y educación?

Sin duda. Pero no me gusta hablar de derechos porque son siempre negociados por otros, o sea, por los políticos profesionales. No creo en los derechos, porque dependen de los de arriba. Ahora, el PP arrasó con muchos derechos. Creo en la acción colectiva de las personas, que es la que va a construir, o sea, autoconstruir, la comida, el techo, la salud y la educación. Cuando depende de otros, de políticos o del Estado, siempre vas a salir defraudado.

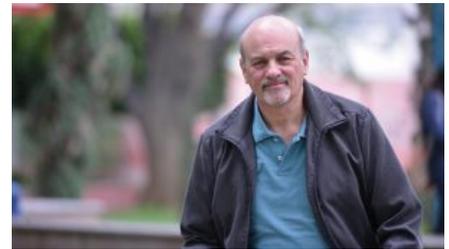


Visibilidad de los problemas que amenazan la vida, sí; pero silencio en la lucha por la vida, también. En tu libro "Latiendo Resistencia", llegas a decir que "el secreto es la condición necesaria para que el levantamiento pueda producirse". ¿Puedes explicar un poquito este planteamiento?

En nuestros barrios hay una presencia amenazando, o mejor, muchas. El Estado y sus policías, el capital y sus negocios, y ahora aparece el narcotráfico y los feminicidios porque han demostrado ser útiles para los poderosos. Lo que creo es que el sistema necesita formas de control a cielo abierto, en comparación con formas de control en espacios cerrados como la escuela, la familia tradicional, la mili y la fábrica.

Cuando todo esto entra en crisis, porque los de abajo lo neutralizaron, ahí aparece el narco que consume a nuestros hijos y la violencia contra nuestras compañeras. Se trata, sobre todo, de evitar que los jóvenes combatan el sistema. La pregunta que debemos responder es: ¿Qué harían los jóvenes de los barrios populares si no hubiera narco ni varones violentos? Sin duda estarían peleando, y cómo, contra un sistema que les bloquea el futuro. Por todo esto, hay que luchar en silencio hasta que tengamos la fuerza para sacar la cabeza.

Creo que hacer "escuela de la vida" donde ésta está amenazada es fundamental para la acción política. ¿Cómo puedes indicarnos tú, Raúl, a los que creemos que estamos obligados a hacer esta "escuela"? ¿qué debemos hacer para acompañar en el cambio de las condiciones de vida de muchas personas?



Trabajar. Que sean ellos y ellas las que resuelvan sus necesidades. Para eso, deberán juntarse con sus semejantes en trabajo colectivos, porque la marea destructiva es tan fuerte que si eres pobre/negro/desocupada/etc., no pueden salir solos de esta situación. Lo colectivo no es una opción ideológica o religiosa, es una necesidad, porque lo que caracteriza a los pobres de hoy, es que solos no pueden, salvo que opten por terminar presos. El sistema nos coloca en un lugar en el que todo, pero todo, se hace cuesta arriba, incluso lo colectivo. Peor no hay otra. Estamos como los primeros cristianos en Roma, que debían reunirse en secreto en las catacumbas, en cuevas, para que el sistema no los destruyera, porque su religión, sus formas de vida, estaban siendo atacadas.

En los últimos tiempos hablo de que hay que crear "arcas de Noé", o sea, espacios nuestros, seguros para los nuestros, porque el diluvio está empezando y nos va a arrastrar. Las arcas serían organizaciones propias basadas en la confianza mutua que serán claves cuando el colapso del sistema nos arrastre hacia la muerte que sólo podremos evitar colectivamente.

Finalmente, tienes muy claro en las reflexiones de alguno de tus libros que hay que "ir más allá de las políticas sociales" que tanto tienen que ver con nuestras vidas; de que "los colectivos recorran el camino de grupos para el cambio social y no para el Estado"; ¿movimientos sociales contra las políticas sociales que se ejercen y diseñan en los Estados de nuestro entorno? ¿qué debemos hacer, sobre todo, en nuestros movimientos, para cuidar estas opciones?

El problema de las políticas sociales, los cuidados y todo eso, es lo que definen arriba personas que no dependen de esas ayudas. Me molesta mucho que personas que no utilizan el transporte público, sino el auto, definan las políticas de transporte público. Que los que envían a sus hijos a una escuela privada, definan la escuela pública, y así con la salud, el techo y con todo.

Las necesidades las conocemos quienes las sufrimos. Entonces creo que las políticas sociales deben ser diseñadas por nosotros y nosotras. Si eso no es posible, entonces estamos ante una forma de dominación, porque nos imponen cosas que ni aprobamos ni participamos en su elaboración.

Creo que la gente organizada en movimientos ya es capaz no sólo de pensar por sí misma, sino también de hacer, de resolver sus problemas más agudos. He visto allí, en Salamanca, huertas urbanas o semiurbanas que son las que abastecen a las personas de los alimentos que necesitan. ¿Para qué necesitamos los supermercados y las ayudas del gobierno si tenemos tierra y manos?



Muchas gracias, Raúl.

Reflexión: Por un nacionalismo y una autodeterminación universales

revistautopia.org/reflexion-nacionalismo-una-autodeterminacion-universales/

November 25, 2017

Farid Yazdani

Ampliando la lógica de las miras habituales nacionalistas y sin limitar el nacionalismo a estructuras políticas, raciales, lingüísticas o culturales, hay que trabajar por un nacionalismo y una autodeterminación universales, partiendo de cada realidad local e interesándose por la realidad universal en todos los aspectos.



Muchos han sido los que han analizado los pormenores, tanto históricos como sociológicos, del nacionalismo y del derecho a la autodeterminación. En esta ocasión voy a intentar abordar el tema desde otras lógicas. Para empezar, sería bueno que viéramos la creación entera como un proceso progresivo de construcción de realidades, y para afirmar tal hecho basta con observar el tiempo y los avatares que ha necesitado nuestro planeta para llegar hasta este momento de su historia (aunque esta evolución no siempre ha seguido una línea ascendente y continuada). La formación de las sociedades no ha sido una excepción en este sentido, pues han precisado milenios para desarrollarse, desde la familia hasta la actualidad que vivimos en naciones estado (lo cual tampoco es capaz de dar respuesta a todas las necesidades que se nos plantean, como la interacción con el medioambiente, el uso desmesurado de los recursos por el 20% de la población mundial, la economía transfronteriza y un largo etcétera).

Una vez establecido este pequeño marco, observamos que a grandes rasgos, el proceso ha sido muy variado y con una tendencia progresiva hacia la unificación, es decir, las familias llegaron a formar grupo, el crecimiento del grupo formó la aldea y así sucesivamente. Veamos ahora una de las prácticas que más ha desestabilizado a nuestras sociedades en la actualidad: en general, los conocimientos tanto teóricos como realizables, que han desarrollado las sociedades, han necesitado de un largo recorrido para su perfeccionamiento, y estos conocimientos y sus prácticas son lo que da autonomía a un pueblo; por ejemplo, en España había una industria textil muy bien estructurada, donde un gran número de personas, tanto directa como indirectamente, disfrutaba de ese conocimiento y, por ende, la sociedad entera disfrutaba de su éxito. Sin embargo, la codicia primitiva de unos pocos (llámese enriquecimiento o ceguera de poder o imposición del saber), en aras de la competitividad, hizo que esta industria desapareciera, es decir, miles de hombres y mujeres perdieron la posibilidad de desempeñar el conocimiento que habían desarrollado durante siglos, privando así de su aprendizaje a las generaciones venideras. Si al menos, con este sacrificio, las sociedades receptoras de la industria textil española se hubieran visto beneficiadas, incluso podríamos, como mínimo, sentir un cierto consuelo por tal hecho, pero, lejos de ello, lo que esto ha provocado no ha sido sino un éxodo masivo de desplazamiento rural a las ciudades (o de desarraigo humano y empobrecimiento colectivo) para satisfacer la demanda de mano de obra necesaria que subsiste en condiciones inhumanas e injustas, además del gravísimo perjuicio medioambiental que todo ello conlleva.



Veamos qué es lo que se ha logrado con ese cambio de modelo social: empobrecimiento de la sociedad originaria (desaparición de miles de puestos de trabajo), pérdida de habilidades cuyo desarrollo había costado siglos, dependencia y pérdida de esos conocimientos para las generaciones futuras, desplazamiento desordenado de la población rural a las ciudades, pérdida del saber rural, crecimiento insostenible de las ciudades, injusticia social, graves daños al medioambiente... A todas luces, las dos partes han perdido mucho para que unos, muy pocos, ganen demasiado. Este ejemplo se puede extrapolar a otras industrias y sectores que han sufrido la misma suerte. A la luz de los hechos, nos debemos plantear qué tipo de sociedades necesitamos construir y cómo llevarlo a cabo.



A mi juicio, tenemos que construir un nacionalismo universal, que no busque identidades políticas, raciales, lingüísticas o cualquier otra que sirva de mera distracción. Y para su articulación debemos empoderar al pueblo en la economía cercana y local (una economía que trata de ser lo menos dependiente posible), en municipalismo (lo que implica una gestión próxima y participativa con el mayor número de actores posible), en el uso y acceso equilibrado a los recursos, y, sobre todo, hemos de adquirir un muy agudizado sentido de trascendencia, en el tiempo (los que están por llegar) y en el espacio (los que viven en otras zonas geográficas).

El nacionalismo y la autodeterminación deben aspirar a ser los eslabones que unen a los pueblos en su tarea de la nueva construcción social, en promocionar la educación en la cultura, la adquisición de características femeninas (diálogo, armonía, paz, conciliación, etc.), la generosidad y todo aquello que sea fuente de bienestar. En definitiva, se trata de animar y apoyar a ese ser humano que está acostumbrado a ser dominado por sus impulsos instintivos (principal rasgo de inmadurez e infantilismo) a dar el salto necesario para ser guiado por su consciencia (claro signo de madurez social), y el sentido de la responsabilidad (pilar de la libertad), una consciencia que se nutre de su carácter espiritual y una espiritualidad lúcida fruto de la libre investigación de la verdad, y no de fanatismos y supersticiones.

Reflexión: Medios de comunicación, voz del poder.

revistautopia.org/reflexion-medios-comunicacion-voz-del-poder/

November 25, 2017

El 15 de octubre, hace solamente algo más de un mes, en unas elecciones regionales limpias, avaladas por los más de cincuenta observadores internacionales y reconocidas como válidas por el partido más numeroso de la oposición, Acción Democrática, el PSUV, el partido de Nicolás Maduro, ha obtenido 17 de los 23 gobernadores. Acción Democrática, el partido socialista venezolano, ha obtenido cuatro gobernadores; Primero Justicia, de Capriles, ha obtenido uno; Voluntad Popular, el partido de Leopoldo López, no ha conseguido ninguno.



Javier Domínguez

A muchos de vosotros y vosotras os cogerá de sorpresa esta noticia desconcertante. ¿Por qué? Porque los periódicos europeos la han silenciado. Si hubiera ganado *Voluntad Popular*, el partido de Leopoldo López, es seguro que se habría enterado todo el mundo.

Leopoldo López organizó una manifestación con piquetes armados en la que hubo policías muertos, quema de edificios públicos, degollamiento de motoristas con cables en la calzada... La mayoría de los españoles piensa que está en la cárcel porque Maduro es un tirano y pide su liberación. Esa misma mayoría piensa que el Gobierno Catalán, que actuó sin violencia, está en la cárcel con razón y justicia porque hay que cumplir las leyes.



Fue Orson Welles el que en los tiempos de la radio, cuando no había televisión, con un micrófono y unos instrumentos de hacer ruido, hizo creer al mundo que los extraterrestres estaban invadiendo el mundo. Cuando la gente empezó a huir despavorida, tuvo que cortar la emisión y decir que era teatro, pero muchos no lo creyeron.

Aunque nos pese y no lo admitamos, nuestra civilización occidental y cristiana, democrática y social, tiene muchos elementos heredados del nacionalsocialismo: las autopistas, el coche popular, la manipulación genética, que empezó Mengele, los cohetes (fue el ingeniero nazi Wernher von Braun, nacionalizado estadounidense, el que, trabajando para la NASA, puso un hombre en la luna), los bombardeos masivos a las ciudades, que ahora utilizan todos en la guerra, la investigación militar como elemento principal (antes, primero se inventaba el barco de vapor y luego se construía el acorazado, pero desde los nazis los inventos son militares y luego se aplican a lo civil, para sacar dinero: las computadoras, los teléfonos móviles, internet, los drones...). Entre estos elementos heredados de los nazis, está la conversión de la información en propaganda. Goebels, ministro de propaganda, llevó a Hitler al poder y consiguió mantener oculta la matanza de los judíos. Yo tenía 16 años y seguía la guerra con apasionamiento en un mapa con banderitas. Recuerdo una protesta con grandes titulares en el periódico *Informaciones* porque los rusos decían que habían liberado campos de exterminio. La prensa europea empezó a hablar de exterminio cuando los ingleses llegaron el 15 de abril de 1945 a Bergen-Belsen. No se fiaban de los rusos.

Goebels fue un genio de la propaganda y un maestro para los que mandan en Occidente. Dejó escrito el sistema. Esto es lo que me parece principal:



“La propaganda debe limitarse a un número pequeño de ideas y repetirlas incansablemente, presentarlas una y otra vez desde diferentes perspectivas, pero siempre convergiendo sobre el mismo concepto, sin fisuras ni dudas” : “Si una mentira se repite suficientemente, acaba por convertirse en verdad”.

Principio del silenciamiento: Acallar las cuestiones sobre las que no se tienen argumentos y disimular las noticias que favorecen al adversario: “Si no puedes negar las malas noticias, inventa otras que las distraigan”.

“La propaganda debe operar siempre a partir de un sustrato preexistente, ya sea una mitología nacional o un complejo de odios y prejuicios tradicionales”.

Principio de la verosimilitud: Construir argumentos verosímiles a partir de fuentes diversas, a través de “informaciones fragmentarias”.

En estos momentos cuentan con algo inaudito la televisión, con la que se meten en tu cama. ¿Qué hacemos? Teniendo siempre una postura crítica, denunciar que los medios de comunicación están en manos del poder y propiciar una información alternativa.



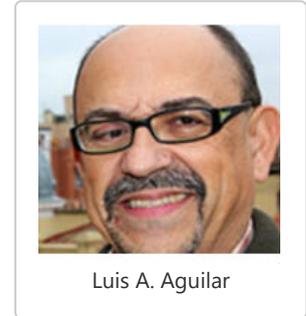
Reflexión: Evadir impuestos es robar a la ciudadanía

revistautopia.org/reflexion-evadir-impuestos-robar-la-ciudadania/

November 24, 2017

Un buen ejercicio de la fiscalidad pasa por el reparto de la riqueza y la responsabilidad social

Los impuestos son pagados esencialmente por los estratos medios y bajos de la sociedad; la evasión fiscal, por el contrario, es la práctica frecuente del gran capital. La crisis ha incrementado estas prácticas, empobreciendo a los que pagamos los impuestos y enriqueciendo a los que los evaden. La fiscalidad progresiva, la renta básica universal, el empleo digno y estable, la responsabilidad social corporativa y las inversiones públicas en beneficio de todos son el camino para la redistribución de la riqueza.



Luis A. Aguilar

Nos preguntaba **Xavier Casanovas** en CiJ: "¿Pagamos demasiados impuestos?", "¿tiene sentido pagarlos cuando existe tanta corrupción? Y todos sabemos que los impuestos son el precio necesario para vivir en una sociedad decente. Pero claro, en nuestra sociedad sólo los pagamos las clases medias y trabajadoras, mientras los ricos se escapan con leyes que les hacen los políticos corruptos a los que pagan o los evaden directamente mediante artilugios muchas veces legales de ingeniería fiscal. Y la cuestión es que *sin impuestos no puede haber justicia*. "Cuando una empresa, o una persona, tiene sus fondos en guaridas fiscales u organiza un entramado para no pagar impuestos, no solo actúa contra la justicia, sino que, además, crea desigualdad" Sin impuestos no hay justicia



Tras cebarse la crisis económica en estas clases (porque lo de la leve recuperación es un cuento sólo válido para ricos, creyentes neoliberales o votantes del PP) y tras el fracaso de la bienintencionada globalización, desde UTOPIA queríamos incluir "el ejercicio de la fiscalidad y el reparto de la riqueza" dentro de éste Monográfico sobre "Acción política al cuidado de la vida", porque lo consideramos vital para poder hablar, no ya del mantenimiento o recuperación del "estado del bienestar", sino de la consecución de un modelo que permita un mínimo vital para toda la población.

Porque con 4,5 millones de parados sabemos que las Reformas Laborales han sido las responsables: "Cinco años de peores empleos y salarios, y mayor desigualdad y pobreza. De los 19 millones de contratos en 2016, tan solo 809.000 permiten vivir dignamente". 5 años de peores empleos

Aún a riesgo de simplificar demasiado, recogemos aquí 5 condiciones que deberían darse para decir que tenemos un sistema fiscal justo, progresivo y solidario que nos ayude a paliar las enormes desigualdades y exigir unas actuaciones políticas que estén al servicio y cuidado de la vida y de las gentes:

1. Una *fiscalidad progresiva* -para que pague más quien más tiene y quien más gana- y una *redistribución de la renta* más equitativa son las premisas básicas y necesaria que creo no necesitan muchos más comentarios.
2. La puesta en marcha de la *Renta Básica Universal*, dadas las condiciones actuales de "pobreza extrema" siendo el segundo país europeo por la cola en cuanto a pobreza infantil. Sería una actuación política con efectos inmediatos que habría que implementar ya, junto a otras iniciativas públicas de generación de empleo que no podemos dejar en manos de las empresa privadas que tan reacias son, cuando debería ser la condición sine qua non para garantizar la cobertura de las necesidades básicas y la igualdad de oportunidades de la ciudadanía.
3. Garantizar *un empleo, digno y estable* -por otra parte un mandato constitucional no respetado- es una condición imprescindible para que toda la población pueda tener un mínimo de condiciones de vida y de desarrollo. Con un millón y medio de hogares que según la EPA tienen a todos sus miembros en paro. Y si decimos "empleo digno, estable y de calidad" es porque no basta con crear cualquier empleo y amañar las estadísticas troceando cada trabajo en tres o cuatro, porque hoy es infumable que, con las políticas actuales derivadas de las perversas reformas laborales del PSOE y del PP, cada vez hay más trabajadores pobres que no llegan a fin de mes porque sus salarios son indecentes, a veces por debajo del SMI.
4. *La responsabilidad social corporativa* (RSE o RSC), junto a las políticas salariales justas, es un reto igualmente necesario. Es curioso que hoy muchas grandes empresas se preocupan por cumplir aparentemente los códigos de buenas prácticas de RSE y parecer socialmente responsables, pero luego no se preocupan de las condiciones laborales y salariales de sus empleados, mantienen grandes discriminaciones con mujeres y jóvenes o tiran de los "ajustes" con los trabajadores; o también fomentan la precariedad que les permiten los gobiernos y contratando a tiempo parcial, por horas o a inmigrantes y personas en situaciones económicas desfavorecidas que están dispuestas a trabajar por lo que sea. Y cabe preguntarse: las empresas que mantienen estas prácticas, ¿pueden ser consideradas socialmente responsables?.
5. *Aumentar las inversiones públicas para generar riqueza en beneficio de todos* es otra condición necesaria. El sector público también tiene gran importancia a la hora de aplicar políticas redistributivas sobre todo en relación con el aumento de la demanda creciente de los bienes básicos y la eliminación de la pobreza.



Podríamos seguir, pero esa tarea la dejamos para los economistas serios que sí piensan en la gente y no en las multinacionales. Como nuestra misión y espacio no da para mucho más, prefiero ahorrar caracteres y recordar algunos ejemplos actuales de malas prácticas, con sus correspondientes enlaces, de cómo evasores y defraudadores esquilman a la sociedad y empobrecen a la gente.

- Si antes fueron los "*Papeles de Panamá*", y aún antes la "*Lista Falciani*", ahora el último escándalo de robo a la ciudadanía (que eso es la evasión fiscal) son los llamados "*Paradise Papers*": Más evasores de impuestos y más delincuentes. [Paradise Papers](#)

- *¿Acabamos con la desigualdad obscena?* La desigualdad en el mundo no hace más que crecer convirtiéndose ya en obscena: el 1% más rico de la población mundial tiene ya más riqueza que el 99% restante. Acabemos con la deshonestidad
- *Decodificando la desigualdad en España.* Recientemente hemos sabido que el número de superricos, aquellos con un patrimonio superior a los 700.000 euros, ha crecido en más de 58.000 personas en los últimos cuatro años. Riqueza y bien común
- Empobrecimiento por los paraísos fiscales
- *Desigualdad pobreza y elusión fiscal.* Las grandes fortunas españolas y grandes empresas esconden en los paraísos fiscales el 12% de la riqueza nacional (unos 125.000 millones de euros).
- Para saber más:
- La *"Plataforma por la Justicia Fiscal"*.
- *Fiscalidad Justa, una lucha global.*
- *RSE, cosmética y políticas salariales.*



1. **Luis Ángel Aguilar. La Terca Utopia.** @luigiaguilar* <https://twitter.com/luigiaguilar>

Reflexión: Religión y acción política al cuidado de la vida

revistautopia.org/reflexion-religion-accion-politica-al-cuidado-la-vida/

November 24, 2017

La religión pierde una parte esencial de su identidad y sentido cuando renuncia a una mirada compasiva sobre la tierra (capacidad poética) o a su complicidad con la justicia social (dimensión profética). Ahí está su verdadero campo de acción política al cuidado de la vida



Evaristo Villar

Quien calla, otorga. Implicación de la religión y la política

0:00 / 0:00

Con música de Karl Jenkins: Serendipity

La implicación de la religión en la acción política no debería ser una incógnita para nadie a estas alturas. De una o de otra forma se ha dado siempre. Pero, vista desde la referencia directa a la vida, la cosa ya es más compleja.

Aún sigue vigente en la mentalidad religiosa general la convicción de que la política o la dedicación a la "res pública" no es tarea que atañe a toda la ciudadanía, sino a unos pocos especialistas. "La política, se dice, es cuestión de la clase política". "Tú no te metas en política"; "calla, dedícate a lo tuyo y no te metas en líos".



Por ahí ronda un cierto tufillo que considera la tarea política como algo contaminado o impuro, algo que bordea los límites de la honestidad. Ya lo advertía el filósofo y estadista británico, Francis Bacon, a finales del siglo XVI: "es muy difícil compaginar la política y la moral".

Como si el callar y quedarse en lo suyo, el no meterse en líos, no fuera ya una forma de hacer política. Quien calla, aunque no diga nada, con su silencio está apoyando una forma de hacer las cosas. Somos "animales políticos" y nuestras acciones, no porque pretendamos cubrir las con un manto de religiosidad o ideología, van a dejar de tener una repercusión política.

El respeto y el cuidado sobre el paradigma del sometimiento y la extinción

La interminable crisis actual, entre farsas y desatinos, nos está dejando algo evidente: que ni la posmodernidad ni la posverdad son algo definitivo. Todo, como nosotros mismos, está en proceso de cambio: la economía y la precariedad de los trabajos, las formas de articulación social y la política, la cultura y la misma religión.

Esto nos obliga a superar la monocultura del pensamiento único y definitivo sobre casi nada. El respeto y el cuidado se nos van imponiendo hoy día como imperativos de vida frente al paradigma del sometimiento y la extinción, el desinterés y la indiferencia de antes. Porque somos hijos e hijas de la tierra que, a través de nosotros, siente y ama, cuida y se preocupa por el futuro común, y nos responsabiliza de los excluidos y de los que sufren mayor injusticia.

Contra toda lógica de interés humano, hemos agudizado en las últimas décadas el paso de una sociedad con mercado a una sociedad solo de mercado, donde todo tiene un precio, todo se compra y se vende desde el alimento y el vestido, la salud y la educación, el deporte y el ocio, hasta las artes y la misma religión. Nos hemos convertido en una masa de consumidores que devasta la naturaleza y acrecienta la desigualdad social. La economía se ha constituido en eje único que somete a su hegemonía el resto de nuestras actividades y valores, hasta la política, la ética y la misma religión.

Las consecuencias de este sometimiento global son cada día más evidentes: la naturaleza ya ha llegado al límite de su propia sostenibilidad y en la sociedad se está abriendo una brecha, cada día mayor, entre unos pocos ricos y una muchedumbre de pobres. Las reacciones violentas de la tierra en forma de terremotos, tsunamis, huracanes, desequilibrios del clima —que resultan tan destructivos de las bases que sustentan la vida— son meras manifestaciones externas de la gravedad que afecta a su sistema interior. Y, a su vez, ese 1% de gente superrica que, según *Credit Suisse* —el banco que acapara y dirige las grandes fortunas del mundo—, tendría mucho que aclarar sobre fenómenos tan dramáticos para el ser humano como las guerras y los desplazamientos migratorios masivos, o la hambruna que mata a esos 815 millones de personas al año.



Con la lógica del mercado hemos abandonado no solo la ética que humaniza nuestras prácticas, sino también la conexión, interdependencia y comunión con la diversidad de formas de vida que aseguran nuestra permanencia en el planeta. Todos los seres, por el mero hecho de vivir, merecen nuestro reconocimiento y cuidado, pero en especial es merecedor de respeto y veneración el ser humano, por ser culmen de la evolución y conciencia de la misma. Es un "fin en sí mismo", por lo que nunca puede ser convertido, como afirmó el filósofo Immanuel Kant, en medio de explotación para otros objetivos.

Campo de la acción política de la religión

Todas las religiones ofrecen, sin duda, un elenco de valores y prácticas que pretenden enriquecer el espíritu humano. Pero no en todas aparecen igualmente desarrolladas dos actividades que, a mi juicio, serían necesarias, especialmente en nuestros días, para poder reconducir el desquiciamiento que estamos causando en la naturaleza y restaurar la brecha social que estamos abriendo en la común humanidad. Me refiero, de una parte, a la "capacidad poética" para volcarse sobre la tierra con mirada restauradora y compasiva, y a la "actitud profética" para acercarnos de forma solidaria al dolor de los humanos.

El Absoluto, a quien todas las religiones acogen y veneran con respeto y devoción, es sin duda su mayor impulsor, su mayor activo. Pues no está "sobre" ni "fuera" del universo en que vivimos ni le es indiferente la vida que él mismo ha ido empujando en esa escalada evolutiva desde la energía y la materia hasta las más altas cuotas de la conciencia humana. Como dice el libro de la Sabiduría, "es amigo de la vida" y "ama a todos los seres", porque "todos llevan su sople incorruptible" (Sb 11, 24-12,1).

La religión, para finalizar, pierde parte esencial de su identidad y sentido cuando renuncia a su mirada compasiva sobre la tierra (capacidad poética) o a su complicidad con la justicia social (dimensión profética). Ahí está su verdadero campo de acción política al cuidado de la vida.